

JOSÉ RAMÓN RIPOLL

VISTAS AL MAR

A Javier Galiana

*La mirada del mar ya otra en este invierno.
Ayer cuando era niño mis ojos eran suyos
y mi tiempo aquel pájaro que asomaba sus alas
detrás del horizonte y que nunca venía
más acá de la línea. El sol era una sombra
de cuanto sucedía en mi corazón. Palpitaba
mi pulso como los astros giran y mis ojos
vagaban por las olas, perdidos en el mar.
Hoy la mirada es otra porque el agua ha llegado casi a
donde yo estoy, como si una marea
incontenible hubiese precipitado el tiempo
y el pájaro secreto que soñara lejano
fuese mi confidente, viejo amigo sin nombre,
y ya el mar no mirara por todo lo que quise
sino a través de cuanto no he podido contar.*

QUIEN MIRA

*Ese espejo me llama y me confirma
otra vez en un cuerpo que no es mío.
Miro esos ojos y giro en la extrañeza
de su voluntad. El otro ya me mira
también con la sorpresa de no encontrarse en mí.
Somos las dos figuras que separa un lavabo
y una emoción preescribe en un común destino.
El agua nos da cita y el vacío nos repite
que no somos el mismo.
No conozco su sombra
y acaricia la muerte cuando yo traigo el día,
retiene el infinito cuando increpo su gesto.
No conozco la historia de quien mira,
no sé quién de los dos delata y finge
ser quien se siente, quien se piensa siendo,
ser antes de la luz y ser sin otro,
ser y sellar los labios del espejo.*

ZIKR

En el fondo más oculto de su esencia,
el hombre lo es verdaderamente tan sólo
cuando su pasar es como una rosa sin por-qué.

Martín Heidegger

*Como una bocanada de aire y fuego
entra en el corazón la desventura
de no verte más tiempo que ese instante.
Tiempo que dura nada y todo el tiempo.
Tiempo de amanecer y del crepúsculo.
Momento en el que ocurre la vida por vivir
la muerte ya arrendada, un nacimiento hoy.
Verte sólo en el negro corazón:
piedra lisas que aguarda tu escritura,
meteorito locuaz de tu vacío.
Es sólo esta partícula de tiempo
la faz de mi destino,
la rosa y su porqué.
Es el silencio que tu nombre impone
y la huella de cuanto no sucede.
Si pudiera mi sílaba decirte,
repetirme en tus letras: un espejo
y un eco parecido a quien no soy.
Si mi aliento acertara a retener
aquella bocanada de aire y fuego.
Si mi cuerpo supiera respirarte.*

CANTUS FIRMUS

*Breve es la referencia de todo cuanto somos.
 Delgada la materia del ser como una aguja rota
 que se clavara en la existencia
 y fuera a la deriva por la sangre
 hasta encontrar el corazón.
 Tiempo el buril que graba mientras duele.
 Testimonio de todo el infinito
 que relata
 la condición de la naturaleza:
 una pequeña herida y un lamento
 que se hace música al doler.
 Nace allí la consciencia.
 Lo demás es recuerdo de aquel instante gélido
 de cuando el alma se encogía
 en el hueco del corazón.
 Crece como un murmullo y se alimenta
 del gesto de los otros.
 Tan parca es más que música,
 se proclama a pesar de los labios que la nombran: es más
 que su presencia,
 es canto firme.*